

«Sólo quiero ser un escritor 'pulp'»

Alber Vázquez novela la derrota que Blas de Lezo infligió a los ingleses en Cartagena de Indias

El escritor ofrece un trepidante relato del histórico varapalo militar que Inglaterra nunca terminó de asumir

■ ALBERTO MOYANO

En la primavera de 1741, el almirante pasaitarra Blas de Lezo destrozó la ofensiva que la Armada británica lanzó sobre la ciudad de Cartagena de Indias. Y lo hizo al frente de un reducido grupo de hombres que hizo frente y derrotó a unas fuerzas que superaban en varias veces su número. El escritor Alber Vázquez (Errenteria, 1969) retoma en 'Mediohombre' aquella historia y aprovecha para dar un giro radical que su narrativa, que abandona el tono introspectivo de otras novelas, y se lanza en picado a los terrenos del relato trepidante.

– ¿Qué fue lo que le atrapó del personaje de Blas de Lezo?

– Alguien que se apellida Lezo y que nació en Pasajes tiene que interesar necesariamente a alguien que, como yo, es de Rentería. Es imposible no sentir la tentación de echar un vistazo. Y cuando le echas un vistazo a Lezo, te das cuenta de que es un personaje absolutamente literario. Y que, encima, se ve inmerso en situaciones perfectamente novelables. Sería un delito no haber escrito algo... Los personajes secundarios de la historia son cruciales, porque tienen puntos de vista divergentes y eso hace que la historia sea rica en tensiones. Tanto en un bando como en el otro. En realidad, sospecho que no se soportaban los unos a los otros, pero como eran militares y existían rangos, no llegaba la sangre al río. Incluso había militares medio idiotas, como Lawrence Washington, hermanastro de George Washington, que sólo estaba allí por tener mucho dinero y aportarlo a la expedición.

– ¿Qué papel juegan en el relato los personajes secundarios, especialmente, el de Vernon?

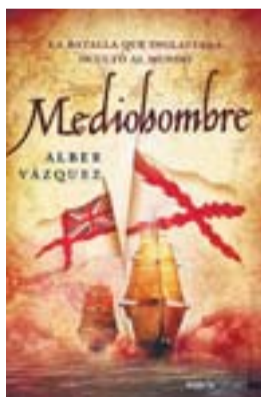
– Edward Vernon es la figura clave de todo el conflicto y el principal responsable de que Inglaterra no conquistara América del Sur. Lezo y él se odiaban a muerte. Lezo, incluso, se permitía tratarle con condescendencia, algo que enfurecía a un hombre del orgullo de Vernon. – ¿Por qué ese giro radical en su estilo respecto a otras novelas, como 'Icuza'?

– Me di cuenta de que era capaz de aburrir a un muerto con mis libros, y eso me hizo replantearme de arriba abajo todo mi trabajo. Ya no me interesa nada escribir como en 'Icuza'. Sé que puedo escribir poesía pura capaz de embelesar a las mentes más sensibles del mundo, pero yo sólo quiero ser un escritor 'pulp'. En realidad, eso era lo que siempre quise ser, pero, en un momento de



El escritor Alber Vázquez, junto a una de las maquetas expuestas en el Museo Naval de San Sebastián. ■ usoz

DATOS



Título: 'Mediohombre'
Autor: Alber Vázquez.
Editorial: Inédita.
Páginas: 312.

terminado, alguien me dijo que yo era tremendamente interesante y debí creérmelo. Pero yo sólo quiero escribir novelas 'pulp'. Novelas que dé pena terminar de leer.

– ¿Por qué Blas de Lezo es tan poco conocido y recordado hoy en día?

– Es simplemente porque aquí somos así. Recordar cansa. La historia es algo tremendamente aburrido que no le interesa absolutamente a nadie. No ya la de Lezo, sino la de cualquiera. Tú coges a un chaval de veinte años en la calle, le pides que nombre a tres presidentes españoles y no sabe responder correctamente. Nombrará a Zapatero, tendrá en la punta de la lengua al anterior y de otro más ni hablemos. No lo digo como reproche. Lo digo como explicación de un modo de vivir la vida y de estar en el mundo. Somos así, qué se le va a hacer. No tenemos remedio.

– ¿Quizás representa una personalidad extremadamente militarista?

– No, no es por eso. Lezo, es cierto, era un militar al modo en el que se era militar en el siglo XVIII. Te enviaban al fin del mundo, tú ibas y te dedicabas a ser lo que eras durante veinticuatro horas al día. No exis-

«Recordar cansa y la historia, no ya la de Lezo, sino la de cualquiera, no interesa absolutamente a nadie»

«¿Un punto de locura en De Lezo? Al contrario: es extremadamente cuerdo. De hecho, nunca fue derrotado»

tía una jornada laboral tras la cual uno se ocupaba de sus asuntos privados. En ese sentido, si tiene una personalidad militarista. Pero Patton o Rommel también, y se les recuerda sin dificultad.

– ¿Y no cree que este tipo de personajes tiene un punto de locura?

– Al contrario: son tremendamente cuerdos. De hecho, ese es el rasgo principal de Blas de Lezo: que jamás, por muy mal que le vaya, pier-

de el norte. Él sabe qué quiere y sabe qué tiene que hacer para lograrlo. Y sabe, sobre todo, qué no tiene que hacer. Es muy importante, porque en esa mezcla de arrojo, temeridad e inteligencia, en ese saber exactamente cuál es el punto que no debes atravesar a riesgo de perderlo todo, está la cordura de Lezo. Los locos, por lo general, terminan haciendo locuras. Lezo no hizo ni una sola a lo largo de su carrera. De hecho, nunca fue derrotado.

– ¿Le costó documentarse en torno a la sucedido en la batalla de Cartagena de Indias?

– Hoy en día no es necesario viajar a ningún lado gracias a internet. Existe un montón de documentación acerca de la batalla, existe Google Maps donde observar detalladamente el lugar, existe Flickr donde hay miles de fotografías de las fortificaciones, existe YouTube donde he visto muchos videos y existen multitud de foros donde la gente cuenta cosas. Podría haber ido a Cartagena, pero de vacaciones, porque lo que necesitaba saber, ya lo sabía. En cuanto a los combates, los describo de forma moderadamente exacta. O, por decirlo de otra forma, los describo litera-

riamente. El problema de las batallas que, como ésta, se prolongan durante semanas y semanas, es que suelen ser muy aburridas. Los navíos de Vernon lanzaron miles y miles de cañonazos contra Cartagena, día tras día, hasta demoler las fortificaciones. Literariamente hay que utilizar determinadas estrategias para que una descripción así tenga algún interés para el lector.

– **Dado el famoso manto de silencio que Inglaterra echó sobre estos acontecimientos y tan dolorosa derrota, habrá descartado la traducción de la novela al inglés.**

– Yo estoy encantado con Inédita Editores. Es una de los sellos con mayor proyección que hay en España y me siento afortunado de poder editar con ellos. Si han logrado publicar literatura bélica en un mercado tan, a priori, reacio a ella como el español, son capaces de venderles a los ingleses su propia derrota. Estoy seguro.

– **¿Qué falló, en su opinión, en la estrategia de los ingleses? ¿Cree que dada la desproporción de fuerzas era una batalla en la que una victoria sería considerada normal y una derrota, tal y como pasó, una vergüenza?**

– El gran error de Vernon fue menospreciar al enemigo y no comprenderlo. Ello le llevó a calcular mal y a cometer errores de principiante. Por ejemplo, se retrasó más tiempo del necesario en la partida y se le echó encima la época de lluvias. Sus tropas se fueron poniendo enfermas y se desmoralizaron. Tenía a miles de hombres, pero con el ánimo por los suelos. Lezo tenía sólo a un puñado, pero con la moral altísima. La forma de actuar de Lezo motivaba tanto a sus hombres que, a falta de medios materiales, de tiempo y de capacidad, hicieron algo muy vasco y muy español: la machada. De hecho, hay momentos en la batalla, como el asalto final al castillo de San Felipe, en el que Lezo envía a sus hombres a una muerte segura. Y los hombres van. Lezo era así. Ese era el genio de Lezo. Vernon, con su mentalidad inglesa, nunca pudo entenderlo. Pero sí, lo normal era que Inglaterra hubiera ganado la batalla. Esa derrota fue una vergüenza y un deshonor para ellos.

– **Llama la atención lo poco que duró tras tantos peligros Blas de Lezo, que murió a los pocos meses por la peste. ¿Un sarcasmo?**

– Yo dudo mucho de que Lezo muriera de peste. Esa hipótesis la sostienen muy pocos y sin prueba alguna. Lo más lógico es pensar que Lezo murió a causa de las heridas sufridas en la batalla de Cartagena. Yo prefiero pensar que así fue y el hecho de que el éxito de la batalla se lo atribuyeran otros y que él ni siquiera se defendiera, indica que físicamente no estaba bien.

– **¿Qué proyectos tiene? ¿Recuperará el personaje de Atila Longo, protagonista de los relatos de ‘Cósele el rabo al lagarto’?**

– Mi proyecto principal es dedicarme una buena temporada a la novela negra. Leí centenares de novelas policíacas cuando era adolescente. Ahora quiero escribirlas. Y sí pienso recuperar a Longo. Pero Atila Longo es periodista y, por mucho que lo pienso, no se me ocurren cosas emocionantes que puedan hacer los periodistas.

Y el sueño de Clara Sánchez se hizo real

La escritora de Guadalajara gana el Premio Nadal con su novena novela, ‘Lo que esconde tu nombre’

✪ JON FERNÁNDEZ

Hace tan sólo cinco días, Clara Sánchez (Guadalajara, 1955) publicaba en su blog un breve ‘post’ donde dejaba sentir su decepción con el ser humano. La reflexión fue titulada con un elocuente ‘La vida continúa siendo una mierda’ y decía: «Queridos amigos, odiados enemigos, aunque nunca se sabe bien quiénes son unos y otros. La vida te da sorpresas porque nuestros cerebros son muy complicados. En nuestros cerebros hay mucha mierda camuflada de bien y honradez, de justicia y lealtad, de dignidad y bla, bla, bla. Pero por debajo asoman las manías, los celos, el desprecio arbitrario y un mal rollo que te cagas». Era la particular forma de dar la bienvenida a 2010 de esta escritora de origen castellano-manchego afincada en Madrid.

Aquella repentina avalancha de lamentos se tornó ayer en un torrente de felicidad, protagonizando una transformación del carácter en la que los Reyes Magos poco tuvieron que ver. Si acaso, fueron los miembros del jurado del Premio Nadal quienes se vistieron de los tres Magos de Oriente para brindarle a Sánchez el galardón más antiguo de España por su novena novela, ‘Lo que esconde tu nombre’.

Sin voluntad de convertirse en un referente histórico ni en un trabajo de investigación, el libro está basado en hechos reales e indaga sobre la presencia de criminales de guerra alemanes en la Costa Blanca alicantina. La historia gira en torno a Julián, un octogenario superviviente del campo de concentración austríaco de Mauthausen que intentará por todos los medios desenmascarar a un matrimonio de origen nazi que vive impunemente integrado en la comunidad.

Sánchez recibió la prestigiosa distinción poco antes de la medianoche durante la tradicional cena de gala que se celebra en el Hotel Palace de Barcelona (antiguo Ritz), una velada en la que por primera vez no se sentó ningún autor en condición de finalista. Todo porque la editorial Destino, organizadora del evento, decidió suprimir el segundo premio. La decisión le permitirá ahorrarse a partir de ahora 6.000 euros al año, gran parte de los cuales servirán para sufragar la creación del Premio Francisco Casavella, cuya finalidad será descubrir nuevas voces de nuestra



Clara Sánchez recibió anoche el premio literario. ✪ JULIÁN MARTÍN/EFE

literatura. De eso mismo se encargaba hasta bien poco el propio Premio Nadal, pero abandonó la tarea en favor de la consagración de autores más rodados como Maruja Torres, que el año pasado se llevó el galardón por ‘Esperadme en el cielo’.

Inquietud social

Junto a Sánchez, anoche subió al estrado instalado para la ocasión en uno de los grandes salones Palace la periodista mallorquina Lluïcia Ramis recogió el premio que la reconocía como ganadora de la 42

edición del Josep Pla de prosa en catalán con la novela ‘Egosurfin’, una obra urbana que critica los nuevos modelos de comunicación a través de la cada vez más frecuente búsqueda de uno mismo en Internet.

Esta vez, el jurado del Nadal estuvo compuesto por cinco personalidades del mundo de las letras: Germán Gullón, Lorenzo Silva, Andrés Trapiello, Ángela Vallvey y Emili Rosales. No lo tuvieron nada sencillo. Entre las 261 novelas que aspiraban a los 18.000 euros con los que está dotada la con-

SUS OBRAS

► **Piedras Preciosas.** Editorial Debate, 1989.

► **No es distinta la noche.** Editorial Debate, 1990.

► **El palacio varado.** 1993. Editado en 2006 por Punto de Lectura.

► **Desde el mirador.** Editorial Alfaguara, 1996.

► **El misterio de todos los días.** Alfaguara, 1999.

► **Últimas noticias del paraíso.** Alfaguara, 2000.

► **Un millón de luces.** Editorial Alfaguara, 2004.

► **Presentimientos.** Editorial Alfaguara, 2008.

► **Lo que esconde tu nombre.** Editorial Destino, 2010. La obra premiada ayer. Será publicada en las próximas semanas.

decoración, se podían hallar «temas y enfoques de lo más variados, desde el intimismo a la evocación histórica», aunque existía un alto número de novelas próximas al género negro. Y ahí Clara Sánchez supo manejarse como pez en el agua.

Ganadora del premio Alfaguara de 2000 con ‘Últimas noticias del paraíso’ y consolidada como una de las grandes voces de la narrativa española contemporánea, la autora tenía ayer otro motivo de alegría porque celebraba el veinte aniversario de la publicación de su primera novela, ‘Piedras preciosas’.

Colaboradora de varios medios de comunicación y conocida por su participación en el programa de TVE ‘Qué grande es el cine’ junto a un icono del séptimo arte local como José Luis Garcí, la escritora castellano-manchega siempre ha mostrado una gran inquietud por los temas sociales. A ello ha contribuido una infancia marcada por los viajes debido a los traslados profesionales de su padre, lo que le permitió vivir distintas experiencias y formas de vida en muy poco tiempo.

Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid, al terminar sus estudios Sánchez se dedicó a la docencia; primero lo hizo en la Universidad Española de Educación a Distancia (UNED) y después en un instituto dando clases en cursos de bachillerato. Siempre le ha gustado filosofar. En su penúltima novela –‘Presentimientos’– reflexionaba sobre la importancia que los sueños han tenido en la historia. Ayer supo que algunos se hacen realidad.